



REFLEXIÓN MENSUAL DEL OBISPO NOVIEMBRE 2025

Recordando a los fieles difuntos

A medida que la Iglesia dedica el mes de noviembre a la oración por todos los fieles difuntos, recordamos que nuestro camino de fe continúa más allá de esta vida. Elevamos nuestros corazones en oración y caridad por las pobres almas del purgatorio, nuestros hermanos y hermanas que esperan la plenitud de la luz y la paz de Dios.

El purgatorio no es un lugar de desesperación, sino una realidad llena de gracia de la misericordia de Dios, un tiempo de purificación y transformación, donde el alma, destinada al cielo, se prepara para ver a Dios cara a cara. Nuestras oraciones, sacrificios y especialmente el Santo Sacrificio de la Misa ofrecida por ellos son poderosas expresiones de amor y solidaridad. A través de estos actos, compartimos la obra redentora de Cristo y ayudamos a los fieles difuntos a acercar el gozo eterno.

Este mes nos invita a profundizar nuestra conciencia de la Comunión de los Santos: la Iglesia en la tierra, las almas que se purifican y los santos en la gloria. Que nuestro recuerdo de los muertos nos lleve a actos de esperanza, ofreciendo oraciones, limosnas y obras de misericordia por aquellos que nos han precedido.

Que nuestro recuerdo renueve en nosotros la convicción de que la misericordia de Dios es más grande que todo pecado y que su promesa de vida eterna es nuestra esperanza suprema. Encomendemos a todos los difuntos a su amor infinito, confiados en que un día, unidos en Cristo, nos regocijaremos juntos en su Reino.

"Dales, Señor, el descanso eterno, y brille para ellos la luz perperua. Que descansen en paz. Amén".

En la Paz de Cristo,

Obispo Cotta